Primer Domingo de Adviento (29 de noviembre)

Tema: Despiertos en la esperanza | Vela: Primera vela morada

1. Señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2. Ambientación: Hoy comenzamos el Adviento, un tiempo lindo para preparar el corazón y la casa porque Jesús viene. Esta primera vela morada representa nuestra esperanza y nuestro deseo de estar despiertos, atentos a lo que Dios nos quiere regalar en familia.

3. Encendido de la vela: *(Un miembro de la familia enciende la primera vela morada).*

4. Lectura del Evangelio (Marcos 13, 33-37):

> Jesús dijo a sus discípulos: «Estén prevenidos y vigilen, porque no saben cuándo será el momento. Es como un hombre que se va de viaje, deja su casa, da autoridad a cada uno de sus servidores, asigna a cada uno su tarea y ordena al portero que permanezca atento. Estén atentos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa: si al atardecer, a la medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén atentos!» *Palabra del Señor. / Gloria a ti, Señor Jesús.*

5. Reflexión e invitación en familia

Jesús quiere estar presente en cada momento de nuestras vidas. En las actividades, juegos y tareas. Tratamos de acordarnos siempre de Él. Pero hay momentos donde debemos parar todo, hacer silencio y hablar con Jesús en la oración. Al bendecir la mesa, en momentos difíciles, al estar en misa, antes de dormir. No dejemos para el final la oración con Jesús. Muchas veces terminamos el día muy cansados y nos podemos dormir sin rezar.

Tratemos de estar atentos a Jesús ¡Que Él esté presente en nuestras actividades y en la oración!

Pongamos el esfuerzo en estar atentos y responder cuando nos piden ayuda

6. Oración final:

> Señor Jesús, al encender esta primera luz en nuestro hogar, te pedimos que despiertes nuestros corazones. Ayúdanos a no distraernos con las prisas y a saber reconocerte en el amor de nuestra familia y en los que nos rodean. Que sepamos esperarte con alegría y paciencia. ***Rezamos juntos un Padrenuestro y un Avemaría.***

Segundo Domingo de Adviento (6 de diciembre)

Tema: Preparamos el camino | Vela: Segunda vela morada

1. Señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2. Monición antes de encender la vela: La luz de nuestra corona crece. En esta segunda semana, Juan el Bautista nos invita a limpiar el corazón y allanar el camino para recibir a Jesús.

3. Encendido de la vela: *(Se enciende la primera vela morada y luego la segunda).*

4. Lectura del Evangelio (Marcos 1, 1-8):

> Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: «Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos», así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Y predicaba diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo... Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero Él los bautizará con el Espíritu Santo». *Palabra del Señor. / Gloria a ti, Señor Jesús.*

5. Reflexión e invitación en familia:

Jesús hizo el camino de Dios a los hombres cuando nació en Belén: siendo Dios se hizo hombre. Ahora quiere que nosotros hagamos el camino desde la tierra hacia el Cielo, hacia Dios. Por eso, en este camino hacia Dios debemos avanzar sacando las malas costumbres, las malas acciones que se repiten en nuestra vida. Esas cosas que siempre traban nuestro camino son como yuyos que echan raíces y se agarran al suelo del camino.

Tratemos de preparar el camino hacia Dios sacando las malas acciones. ¡Que nuestro camino sea cada vez más derecho hacia Dios!

Pidamos al Espíritu Santo que nos muestre las malezas y obstáculos del camino y nos de fuerza para sacarlos.

6. Oración final:

> Dios Padre bueno, gracias por enviarnos mensajeros que nos recuerdan tu cercanía. Te pedimos perdón por nuestras impaciencias y enojos. Danos un corazón humilde para pedir perdón y perdonar, y así preparar un camino limpio y lleno de paz para que Jesús nazca en nuestra casa. ***Rezamos juntos un Padrenuestro y un Avemaría.***

Tercer Domingo de Adviento (13 de diciembre)

Tema: La alegría de saber que Él ya está cerca | Vela: Tercera vela (rosada)

1. Señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2. Monición antes de encender la vela: ¡Estamos a mitad de camino y la Navidad está muy cerca! Por eso hoy encendemos la vela rosada, el color de la alegría. Jesús es la verdadera Luz que viene a iluminar nuestras vidas, y nosotros estamos llamados a ser testigos de esa alegría en medio del mundo.

3. Encendido de la vela: *(Se encienden las dos velas moradas y luego la vela rosada).*

4. Lectura del Evangelio (Juan 1, 6-8. 19-28):

> Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino un testigo de la luz. Los judíos enviaron sacerdotes y levitas para preguntarle: «¿Quién eres tú?». Él respondió: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanen el camino del Señor"». Y añadió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: Él viene detrás de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia». *Palabra del Señor. / Gloria a ti, Señor Jesús.*

5. Reflexión e invitación en familia:

Jesús es la verdadera alegría del corazón humano. Su alegría y su paz no se parecen a las cosas pasajeras. Cuando Él pasa por nuestro corazón lo deja lleno y en paz. Ahí tenemos una señal de su paso. Por eso, si estamos atentos, debemos agradecer su presencia. No solo agradecer a Dios por las cosas que son buenas y nos agradan, sino por las que nos hacen verdaderamente felices. Si hay verdadera alegría, hay paz, si hay paz está Jesús.

Tratemos de reconocer las cosas buenas. Nos todas son iguales. Hay cosas mejores que quedan para siempre. Son los pasos de Jesús.

Agradezcamos en esta semana. Empezamos por las cosas que nos gustan, pero no nos quedemos ahí. ¡Que podamos agradecer por la alegría y paz que nos deja Jesús!

6. Oración final:

> Señor Jesús, Luz del mundo, gracias por llenar nuestra casa con la alegría de tu cercanía. Ayúdanos a no buscar la felicidad solo en las cosas materiales, sino en el encuentro contigo y con los hermanos. Haz de nuestra familia un reflejo de tu luz para quienes más lo necesitan. ***Rezamos juntos un Padrenuestro y un Avemaría.***

GRUPO 4: Cuarto Domingo de Adviento (20 de diciembre)

Tema: Decimos «Sí» como María | Vela: Cuarta vela morada

1. Señal de la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2. Monición antes de encender la vela: Con el encendido de esta cuarta vela, nuestra corona brilla por completo: ¡el Señor ya está a las puertas! Miramos hoy a la Virgen María, que supo decirle «Sí» a Dios con confianza y sencillez. Con ella, abrimos de par en par las puertas de nuestro hogar para recibir al Niño Jesús.

3. Encendido de la vela: *(Se encienden todas las velas de la corona).*

4. Lectura del Evangelio (Lucas 1, 26-38):

> El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen llamada María. El ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Luego le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús». María dijo al ángel: «¿Cómo puede ser esto, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti... porque nada es imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». *Palabra del Señor. / Gloria a ti, Señor Jesús.*

5. Reflexión e invitación en familia:

Hoy no se aplaude ni se reconoce a la persona obediente, pero en la Biblia sí: tenemos los mejores ejemplos, Jesús y María. Jesús obedeció en todo a Dios y obedeció a sus padres. Es un gran misterio porque es el mismo Dios hecho hombre quien obedece. La Virgen María, la persona más grande en la historia humana fue una jovencita llena de Dios que respondió: “soy la servidora del Señor que se haga en mí como Dios quiere”.

Tratemos de reconocer que la obediencia a Dios es lo primero y principal. No nos olvidemos que esa obediencia es para nuestra felicidad.

Pidamos fuerza en esta semana para no sentir vergüenza de ser obedientes a Dios.

6. Oración final:

> Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra, enséñanos a confiar en Dios como tú lo hiciste. Te entregamos nuestra familia en estos días previos a la Navidad, para que, con tu ayuda, sepamos hacerle un lugar privilegiado a Jesús en nuestros corazones y en nuestra mesa. ***Rezamos juntos un Padrenuestro y un Avemaría.***